

EL IMPACTO DE LA CONTABILIDAD SOSTENIBLE EN LA RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA Y EL DESEMPEÑO FINANCIERO*

Shery Nicolle Sanjuanero de la Cruz¹

Estudiante de Contaduría Pública
Universidad del Atlántico
Correo: snsanjuanero@mail.uniatlantico.edu.co

Gabriela Isabel Solano Chamorro²

Estudiante de Contaduría Pública
Universidad del Atlántico
Correo: gisabelsolano@mail.uniatlantico.edu.co

Resumen

En la actualidad, la demanda de la responsabilidad social corporativa (RSC) se ha estado incrementado dentro del mundo empresarial, impulsada por la creciente necesidad de abordar nuevos desafíos sociales y medioambientales. Esto se relaciona con el desarrollo sostenible, que busca equilibrar el bienestar social, económico y ambiental, para garantizar la equidad y justicia social. Es aquí donde las empresas y organizaciones enfrentan de algún modo nuevos retos al equilibrar estas dimensiones, puesto que tradicionalmente el entorno empresarial se ha centrado en los beneficios económicos, a menudo perjudicando estos dos otros factores vitales como el medio ambiente y la sociedad. En este trabajo, se trae a estudio de reflexión el enfoque de triple resultado final (TBL) que alineado con la teoría tridimensional T3C (TTD) evalúa el desempeño en factores sociales, ambientales y económicos.

Palabras clave: *Contabilidad Sostenible, Desarrollo Sostenible, Responsabilidad Social.*

Abstract

Currently, the demand for corporate social responsibility (CSR) has been increasing within the business world, driven by the growing need to address new social and environmental challenges. This relates to sustainable development, which seeks to balance social, economic and environmental well-being to ensure equity and social justice. It is here that companies and organizations face somewhat new challenges in balancing these dimensions, since traditionally the business environment has focused on economic profits, often to the detriment of these two other vital factors such as the environment and society. In this paper, the triple bottom line (TBL) approach is brought to reflection study that aligned with the three-dimensional theory T3C (TTD) evaluates the performance in social, environmental and economic factor.

Keywords: *Sustainable Accounting, Sustainable Development, Social Responsibility.*

* Artículo de reflexión.

¹ Integrantes del Semillero de Investigación *Contabilidad y Política.*

² Integrantes del Semillero de Investigación *Contabilidad y Política.*

Introducción

En el entorno empresarial de hoy, existe una demanda de Responsabilidad Social Corporativa (RSC) que cada vez es mayor, esto nace por la necesidad de abordar desafíos medioambientales y sociales urgentes que han puesto en relieve la importancia de la contabilidad sostenible. Este campo comienza a emplearse no solo para buscar mejorar la transparencia y la rendición de cuentas de las organizaciones, sino que también promete impactar significativamente su desempeño financiero y su contribución al bienestar global.

Es importante resaltar la búsqueda del equilibrio en el bienestar social, económico y ambiental, para así, mejorar la calidad de vida de las personas, fomentando la equidad y la justicia social. “Un desarrollo sostenible es, en versión más amplia, un desarrollo socialmente deseable, ambientalmente factible y económicamente deseable” (Labandeira, León y Vázquez, como citó mejía y Vargas, 2012, p. 13). Sin embargo, debemos asegurar que el bienestar y las necesidades de las generaciones futuras no se vean comprometidos por nuestras acciones presentes. y, a su vez, que las políticas y estrategias de desarrollo sean sostenibles desde el punto de vista financiero. Aunque, una vez que las empresas optan por esta medida presentan diversos retos.

El problema que tienen las organizaciones, radica en la complicidad de alcanzar un equilibrio entre las tres dimensiones, ya que históricamente, las empresas han sido evaluadas teniendo en cuenta su capacidad para generar beneficios económicos y ha existido la predominancia de una contabilidad tradicional, que al poner en acción ciertas prácticas como el consumo excesivo, la producción en masas y la extracción de recursos naturales; solo han estado perjudicando el medio ambiente, han descuidado las operaciones que se llevan a cabo y como resultado, presentando repercusiones sociales.

Sin embargo, en las últimas décadas ha surgido un enfoque más integral con base a la Responsabilidad Social Corporativa (RSC) conocido como Triple Resultado Final o Triple Bottom Line (TBL), que tiene como objetivo evaluar el desempeño de una organización, no solo teniendo en cuenta el ámbito económico, sino, tres dimensiones claves, que se relacionan con la teoría tridimensional T3C (TTD), puesto que los tres tienen algo en común, y es la idea de reconocer que evaluar el desempeño

de una organización o de un sistema complejo requiere considerar múltiples aspectos, enfatizando la importancia de la sostenibilidad y la responsabilidad social en las prácticas, movimientos que realice una organización y en el desarrollo económico.

Estas medidas se están desarrollando porque la presión de las partes interesadas, incluidos los consumidores, los inversores y la sociedad civil, ha provocado un cambio de paradigma hacia la adopción voluntaria de prácticas responsables, característica de la responsabilidad social. Ahora se espera que las empresas no sólo maximicen los beneficios económicos, sino también que minimicen los impactos negativos y hagan una contribución positiva a la sostenibilidad. Esto significa que las empresas deben integrar efectivamente la RSC en su estrategia central y adoptar prácticas contables que reflejen de manera precisa y transparente su desempeño social y ambiental.

En la presente reflexión investigativa se abordarán los conceptos y bases fundamentales de una contabilidad que permiten evaluar y ajustar las prácticas de las empresas, que estas sean amigables con el medio ambiente y responsable con la restauración de este mismo y el análisis de estudios previos sobre contabilidad sostenible y responsabilidad social corporativa. Este trabajo busca la reflexión y la revisión de la “nueva” contabilidad, contabilidad orientada hacia una sostenibilidad ambiental y responsabilidad social corporativa que dentro su propio saber busque replantear su significado, su práctica, su naturaleza y su metodología. Con estos pensamientos en mente se busca que este escrito entre a la discusión y estudio de la contabilidad sostenible y sirva de referente para otras investigaciones, reflexiones y revisiones futuras.

Desarrollo sostenible y contabilidad

El concepto de desarrollo sostenible, empezó a tener eco desde la década de los 80, dado que allí se publicó un informe que definió el término como la satisfacción de las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades, (Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, 1987, según se cita en la ONU, 2024) porque, económicamente, se fomenta un crecimiento que no agote los recursos naturales ni deteriore el medio ambiente, promoviendo la innovación y la eficiencia en el uso de recursos. Socialmente, busca asegurar condiciones de vida dignas para todas las personas, las que están y los

futuros nacimientos. Por ello se busca reducir la pobreza, mejorar la igualdad de género y promover la salud y la educación con acceso para toda la población. Ambientalmente, implica conservar los ecosistemas, preservar la diversidad de especies y reducir los efectos del cambio climático.

El desarrollo sostenible reconoce que los recursos naturales son finitos, por lo que su utilización debe ser justa y cuidadosa. Esto implica tomar decisiones que no solo beneficien a la sociedad y la economía en el corto plazo, sino también, que puedan preservar los recursos y el medio ambiente para las generaciones venideras. El Informe Brundtland sentó las bases para un enfoque integrado hacia el crecimiento y la preservación de los recursos naturales. Desde entonces, el concepto ha evolucionado y se ha expandido, convirtiéndose en un marco central para las políticas y prácticas en diversos sectores, incluyendo la economía, la política pública, la empresa y la sociedad civil.

La sostenibilidad abarca la resiliencia, que se entiende como un "proceso dinámico que tiene por resultado la adaptación positiva en contextos de gran adversidad" (Luthard, 2000), ya que, los sistemas naturales, sociales y económicos deben ser capaces de adaptarse y recuperarse frente a cambios, problemas y alteración que se presenten. El concepto ha sido moldeado por diversas corrientes de pensamiento. Desde una perspectiva económica, la economía neoclásica se ha enfocado en la sostenibilidad desde el uso óptimo de recursos. La economía ecológica, por su parte, ha cuestionado los límites del crecimiento económico, pues en un planeta con finitos recursos, no puede haber infinito crecimiento. En el ámbito de la política pública, teorías como la del desarrollo sostenible han sido influenciadas por la justicia intergeneracional: las decisiones de hoy no debe tomar oportunidades a las decisiones del futuro. A nivel empresarial, las teorías de la triple línea de resultado han sido claves en la dicotomía del desempeño financiero versus social y ambiental.

Este término comienza a emplearse como respuesta a la gran preocupación creciente por los impactos negativos del desarrollo económico y social descontrolado sobre el medio ambiente y las sociedades. A lo largo del siglo XX, el aumento de la población mundial, el agotamiento de recursos naturales no renovables, la contaminación ambiental y la pérdida de biodiversidad fueron evidencias claras de que el modelo de desarrollo predominante no era sostenible a largo plazo.

De otro lado, el término contabilidad se refiere a un sistema que es esencial para que los usuarios puedan adoptar decisiones racionales en el ámbito de las actividades económicas. En otras palabras,

la contabilidad convierte datos financieros en información comprensible y útil, permitiendo a las personas y organizaciones entender su situación financiera y tomar decisiones informadas basadas en esta información. Entonces si bien la contabilidad ha sido vista como una herramienta que nos permite tener ciertos datos cuantificables a la hora de la toma de decisiones en una empresa, en la actualidad se estima que esa fuente de información siendo únicamente de reportes financieros-económicos también se le atribuyen dos dimensiones más como serían la social y la ambiental. Por lo tanto, se reconoce la relación de la contabilidad y estas dos dimensiones como la responsabilidad de los entes económicos con la sociedad, el bienestar social y el medio ambiente.

Se encuentra entonces que la contabilidad y el desarrollo sostenibles están interrelacionados de diferentes maneras ya que, a diferencia de la contabilidad financiera tradicional, que se centra en el valor de bienes y servicios en el mercado, la contabilidad ambiental utiliza normas y metodologías específicas, como el sistema de contabilidad ambiental y económica (SCAE) y los informes de sostenibilidad, para evaluar el impacto de las actividades empresariales en el medio ambiente y la sociedad. Aunque existen dificultades en la valoración de aspectos ambientales, estas metodologías emergentes permiten una medición más integral del desempeño en términos de sostenibilidad, abordando las limitaciones de la contabilidad financiera clásica lo que permite gestionar e informar los aspectos sociales, económicos y ambientales del desarrollo sostenible.

Con lo anterior se puede evidenciar que la contabilidad se encuentra relacionada de manera que las tres dimensiones se abordan por completo, de forma equilibrada y eficientemente gracias a tres vertientes, por un lado está la contabilidad social; la cual se encarga de la evaluación de los impactos sociales de una determinada empresa, la equidad salarial, las condiciones laborales y las contribuciones sociales a la comunidad son ejemplo de los aspectos esenciales de los que la contabilidad social se encarga de medir, además que con la contabilidad social las empresas gestionan y mejoran su práctica en la responsabilidad social corporativa (RSC).

Por otra parte, está la contabilidad ambiental; corriente de la disciplina contable que implica la medición, identificación y reporte de la valoración cuantitativa y cualitativa de los costos y beneficios ambientales controlados y asociados con las actividades empresariales, dentro de esto se encuentra el seguimiento de emisiones de carbono, el uso de recursos humanos y la generación de residuos,

factores vitales para la evaluación y la mejora de la sostenibilidad dentro de una organización. Estos se pueden evaluar analizando el volumen y tipo de residuos generados, así como la frecuencia de su producción. Además, es importante revisar la eficiencia en el uso de recursos y las prácticas de producción limpia para minimizar el desperdicio. La correcta segregación, almacenamiento, tratamiento y disposición de residuos, junto con el cumplimiento de regulaciones locales e internacionales, la educación y concienciación del personal sobre prácticas sostenibles, junto con el monitoreo de indicadores de desempeño y la revisión continua de estrategias, también son importantes.

Sinergia de actores clave para un desarrollo equitativo y sostenible

La gestión de los recursos naturales y ambientales debe realizarse de manera responsable y equitativa, con el fin de evitar su agotamiento y deterioro irreversible. Este enfoque busca equilibrar el crecimiento económico, la equidad social y la preservación del medio ambiente, garantizando un futuro sostenible y viable para todos. Para lograrlo, es crucial la participación dinámica de la sociedad civil, el sector privado y las autoridades gubernamentales. Cada uno de estos actores aporta perspectivas y capacidades únicas, enriqueciendo el proceso de toma de decisiones y la implementación de políticas en la organización.

La sociedad civil, como voz de las comunidades presentes en nuestro país es representada por organizaciones no gubernamentales, comunidades locales y grupos de interés, desempeña un papel fundamental en la gestión de los recursos naturales. Su cercanía a las realidades locales les permite ofrecer una visión realista de las necesidades y preocupaciones de las personas. La participación de estos grupos asegura que las políticas sean inclusivas y equitativas, abordando las desigualdades y desafíos específicos que enfrentan las comunidades más vulnerables. Esto promueve una distribución justa de los beneficios y responsabilidades, crucial para un desarrollo sostenible y equitativo.

Las organizaciones de la sociedad civil, pueden identificar problemas ambientales específicos que afectan a sus comunidades, como la contaminación del agua o la deforestación, y trabajar en conjunto con otros actores para encontrar soluciones. Además, estas organizaciones a menudo actúan como vigilantes del medio ambiente, monitoreando el cumplimiento de las leyes y regulaciones ambientales,

y denunciando actividades que puedan ser perjudiciales para el entorno natural. Su participación es esencial para asegurar la transparencia y la rendición de cuentas en la gestión de los recursos naturales.

El sector privado es otro actor crucial en la gestión de recursos naturales, ya que tiene la capacidad de impulsar la innovación y la eficiencia. Las empresas poseen los recursos financieros, la tecnología avanzada y la experiencia necesaria para desarrollar e implementar soluciones sostenibles. Su colaboración con otros sectores permite aprovechar oportunidades de mercado y desarrollar tecnologías limpias, fundamentales para un crecimiento económico respetuoso con el medio ambiente.

Además, el sector privado puede desempeñar un papel crucial en la creación de empleos verdes, que son aquellos que contribuyen a la preservación o restauración del medio ambiente. Al fomentar prácticas empresariales responsables, las empresas pueden reducir su huella ecológica y promover un desarrollo sostenible. Esto incluye desde la adopción de prácticas de producción más limpias hasta la inversión en energías renovables y la implementación de políticas de responsabilidad social corporativa.

El sector privado también puede contribuir significativamente a la educación y sensibilización ambiental. A través de campañas y programas educativos, las empresas pueden informar a sus empleados, clientes y comunidades sobre la importancia de la sostenibilidad y las prácticas responsables. Este enfoque no solo beneficia al medio ambiente, sino que también puede mejorar la reputación de las empresas y fortalecer su posición en el mercado.

Las autoridades gubernamentales juegan un papel esencial en la gestión de los recursos naturales, al establecer y hacer cumplir políticas y regulaciones necesarias. Su capacidad para legislar y regular es vital para asegurar que las prácticas de la sociedad civil y el sector privado sean coherentes con los objetivos de sostenibilidad y protección ambiental. Además, los gobiernos tienen la responsabilidad de coordinar y supervisar las actividades de los otros sectores, garantizando un equilibrio adecuado entre el desarrollo económico, la justicia social y la conservación del medio ambiente.

La creación de políticas ambientales sólidas y efectivas depende en gran medida de la voluntad política y la capacidad de los gobiernos para implementar y hacer cumplir estas políticas. Esto incluye desde

la promulgación de leyes que protejan los recursos naturales hasta la creación de incentivos para el desarrollo de tecnologías limpias y prácticas sostenibles. Además, los gobiernos pueden facilitar la cooperación internacional en temas ambientales, como el cambio climático y la protección de la biodiversidad, promoviendo un enfoque global y colaborativo.

La colaboración entre la sociedad civil, el sector privado y las autoridades gubernamentales no solo optimiza el uso de recursos y evita la duplicación de esfuerzos, sino que también construye legitimidad y aceptación para las políticas y proyectos. Cuando todos los actores se sienten incluidos y comprometidos con los objetivos comunes, se facilita un desarrollo más equilibrado y sostenible. Esta participación conjunta es fundamental para garantizar que las decisiones y acciones tomadas respondan a las necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades.

El proceso de toma de decisiones en la gestión de recursos naturales debe ser inclusivo y participativo. Esto significa que todos los actores involucrados deben tener la oportunidad de expresar sus opiniones y contribuir al desarrollo de soluciones. La transparencia y la rendición de cuentas son cruciales en este proceso, asegurando que las decisiones se tomen de manera informada y justa.

La teoría tridimensional T3C (TTD)

Comenzó a desarrollarse a finales del siglo XX como respuesta a las limitaciones percibidas en los enfoques contables tradicionales que sólo consideraban el aspecto económico de las organizaciones. Su objetivo principal es ampliar el alcance tradicional, puesto que, propone considerar no sólo las dimensiones económicas, sino también las sociales y ambientales, aunque esa interrelación puede convertirse en un aspecto crítico de la teoría contable tridimensional. En palabras de Cormier y Gordon (2001), "las decisiones tomadas en una dimensión pueden tener impactos significativos en las otras dos". Por ejemplo, cuando una empresa reduce sus costos financieros a corto plazo al ignorar o minimizar los costos ambientales o sociales asociados con sus operaciones, generando repercusiones a largo plazo como daños ambientales irreversibles o tensiones sociales que afecten la estabilidad operativa. Es decir, mejora una dimensión afectando la otra, lo que genera una interrelación y subraya

la importancia de un enfoque integrado y holístico hacia la contabilidad tridimensional, donde se consideren todos los aspectos relevantes de manera equilibrada.

En este sentido, un enfoque integral y equilibrado hacia la contabilidad tridimensional permite a las organizaciones económicas no solo maximizar sus resultados financieros a corto plazo, sino que también cumplan con regulaciones ambientales más estrictas y ganen la confianza de los consumidores conscientes contribuyendo al bienestar ambiental y social a largo plazo. Esto sugiere que el margen de beneficio puede ser optimizado no sólo a través de estrategias de precios, sino también mediante el compromiso con prácticas sostenibles que generan valor añadido y reducen riesgos operativos. Esto no solo beneficia a la empresa en términos de reputación y cumplimiento regulatorio, sino que también contribuye al desarrollo sostenible del entorno en el que opera, lo que es sumamente importante en un país como Colombia, donde la biodiversidad es extremadamente rica pero también vulnerable a las actividades económicas intensivas.

La teoría tridimensional no solo representa una evolución teórica en la gestión empresarial, sino también una necesidad práctica en contextos como el colombiano, donde equilibrar consideraciones económicas, sociales y ambientales es clave para un crecimiento sostenible y responsable. Integrar estas dimensiones no solo protege el entorno natural y fortalece el tejido social, sino que también asegura la viabilidad a largo plazo de las empresas en un mundo cada vez más consciente de los impactos de sus decisiones.

Responsabilidad Social Corporativa (RSC)

La responsabilidad social de la empresa también conocida como Responsabilidad Social Corporativa o por sus siglas RSC, es un concepto que renace como un intento de las organizaciones que voluntariamente buscan el bienestar social; una mejor sociedad y un mejor medio ambiente, que según Fernández (s,f) “se basa en la idea de que el funcionamiento general de una empresa debe evaluarse teniendo en cuenta su contribución combinada a la prosperidad económica, la calidad del medio ambiente y el bienestar social de la sociedad en la que se integra” (p.18).

En este sentido, con la implementación de la RSC se busca la excelencia en la organización y se mantiene un gran interés en los stakeholders así como también las condiciones de trabajo. Se habla

pues dentro de la definición de Fernández (s,f) de unas herramientas puntuales que ayudan a la implementación de estas prácticas responsables con la sociedad y el medio ambiente (p.18). Se mencionan entonces:

Código de ética: Son enunciados que definen los valores fundamentales y principios de conducta que deben seguir todos los integrantes de la empresa. Estos principios orientan cómo deben comportarse tanto en sus interacciones dentro de la organización como en sus relaciones con el exterior, asegurando así que todos actúen de manera coherente con la cultura y los objetivos de la empresa. Algunos de ellos podrían ser la integridad, honestidad, respeto y responsabilidad que la organización espera que sus miembros tengan durante el desarrollo de las actividades que corresponden.

Código de conducta: Es un documento que detalla los derechos fundamentales y los estándares mínimos que una empresa se compromete a cumplir en sus relaciones laborales y sociales. Este abarca aspectos esenciales como el respeto a los Derechos Humanos y a los Derechos Laborales, entre otros, también establece las normas y principios que la empresa debe seguir para garantizar el trato justo y digno a sus empleados, así como la responsabilidad hacia la comunidad y el medio ambiente en general. Por ejemplo: La igualdad de oportunidades, la protección del medio ambiente, la transparencia en las operaciones y la conformidad con las leyes y regulaciones aplicables.

Normas de sistemas de gestión: Las normas de sistemas de gestión proporcionan a la empresa una visión detallada y clara del impacto de sus actividades en los aspectos sociales y medioambientales. Estas normas ayudan a la empresa a evaluar y entender cómo sus operaciones afectan a la comunidad y al entorno natural. Además, establecen un marco para la mejora continua de sus procesos, permitiendo a la empresa implementar prácticas más sostenibles y responsables, ajustar sus estrategias según sea necesario y promover un desarrollo más equilibrado y consciente de su entorno. Aquí se incluyen normas ISO como la ISO 14001 (gestión ambiental) y la ISO 26000 (responsabilidad social).

Informes de responsabilidad social: es un informe preparado y publicado por la empresa midiendo su desempeño económico, social y medioambiental de sus actividades, y comunicado a las partes interesadas de la empresa (stakeholders) incluyendo empleados, clientes, inversores, comunidades

locales y otros grupos de interés, sobre cómo la empresa está gestionando su responsabilidad hacia estos sectores.

Inversión Socialmente Responsable (ISR): la ISR es un enfoque de inversión que considera no sólo los criterios financieros tradicionales (como rendimiento y riesgo), reúne todos los elementos que consisten en integrar criterios extra-financieros, medioambientales y sociales, en las decisiones de inversión. Aquí se incluyen aspectos medioambientales (por ejemplo, el impacto ambiental de las empresas en las que se invierte), sociales (como las políticas de derechos humanos y laborales de las empresas) y de gobierno corporativo (como la transparencia y la estructura de gestión de las empresas).

Evaluación del Ciclo de Vida (LCA): Considera todos los pasos que ocurren antes y después del procedimiento central que se está evaluando. En otras palabras, no se debe limitar el análisis únicamente al proceso principal o al producto final, sino que se debe incluir también todas las actividades y fases relacionadas (todo su ciclo). Esto significa que, al realizar un LCA, se deben tener en cuenta tanto los impactos ambientales directos como indirectos que pueden surgir a lo largo de todo el ciclo de vida del producto, proceso o servicio. Por ejemplo, se consideran aspectos como el uso de recursos naturales, la emisión de contaminantes, la energía consumida, los residuos generados, entre otros.

Auditorías sobre la sustentabilidad

Las auditorías de sostenibilidad son evaluaciones regulares que garantizan que las prácticas comerciales y empresariales, cumplan con los estándares de sostenibilidad. Según estudios como el de Darnall et al (2008), las auditorías pueden influir en el comportamiento ambiental voluntario de las empresas, debido a que tienen un impacto significativo en cómo éstas eligen manejar sus prácticas ambientales más allá de las regulaciones obligatorias, situación que se debe a diferentes factores.

En primer lugar, las auditorías proporcionan una evaluación objetiva y detallada del desempeño ambiental de una empresa, ya que, al identificar áreas de mejora y puntos débiles en la gestión ambiental, crean conciencia sobre los impactos ambientales de las operaciones empresariales, la cual

puede motivar a las empresas a adoptar medidas voluntarias para reducir su huella ambiental y mejorar su reputación corporativa.

Además, las auditorías suelen implicar la comparación del desempeño ambiental de una empresa con estándares reconocidos o mejores prácticas del sector. Esta comparación externa no solo informa a las empresas sobre dónde se encuentran en términos relativos, sino que también fomenta una competencia saludable para alcanzar o superar los estándares ambientales establecidos por otros en la industria.

Otro aspecto crucial es el impacto en la reputación de las auditorías. A medida que aumenta la preocupación pública por el medio ambiente, las empresas están cada vez más presionadas para demostrar su compromiso con la sostenibilidad, así que las auditorías ambientales independientes y transparentes, pueden mejorar la credibilidad de las afirmaciones ambientales de una empresa, fortaleciendo así su reputación entre los consumidores, inversores y la comunidad en general. Por último, las auditorías pueden desempeñar un papel clave en el cumplimiento anticipado de las regulaciones ambientales futuras, al identificar y abordar proactivamente las deficiencias en el cumplimiento ambiental, las empresas pueden evitar sanciones legales y costos adicionales asociados con la no conformidad.

Desempeño financiero

Se refiere a la evaluación de la salud y eficiencia económica de una organización, empresa o individuo, se trata de un análisis que permite comprender la capacidad de generar beneficios, gestionar recursos financieros y cumplir con obligaciones financieras. El análisis financiero utiliza indicadores como ratios, tasas y proporciones para comparar el desempeño que presente a lo largo del tiempo y también para compararla con el desempeño de otras organizaciones. Este proceso proporciona perspectivas sobre rentabilidad, eficiencia y liquidez, entre otros aspectos clave. Es importante entender estos datos, ya que, es fundamental en la toma de decisiones, también con esto se busca aprovechar las fortalezas de la empresa, corrigiendo sus debilidades.

Las investigaciones recientes subrayan la importancia de estos indicadores como herramientas analíticas para identificar deficiencias, guiar acciones correctivas y, en última instancia, mejorar el

rendimiento general de la organización. Al analizar estos datos financieros de manera sistemática, las empresas pueden implementar estrategias, así mismo, maximizan su competitividad y su capacidad para generar retornos sostenibles a lo largo del tiempo.

Además, el análisis financiero no se limita únicamente a la evaluación retrospectiva del desempeño pasado; también juega un papel crucial en la planificación estratégica y en la anticipación de tendencias futuras. Los directivos utilizan estos datos para proyectar escenarios, evaluar riesgos y oportunidades, y alinear las decisiones financieras con los objetivos a largo plazo de la organización.

La importancia de la sostenibilidad empresarial ha ganado considerable atención en Colombia, donde investigaciones locales destacan su impacto positivo tanto en los resultados financieros a largo plazo como en la posición competitiva de las empresas. Un estudio realizado por la Universidad de los Andes en Bogotá revela que las compañías que priorizan prácticas sostenibles no solo mejoran su retorno sobre la inversión (ROI) y retorno sobre el patrimonio (ROE), sino que también experimentan una reducción significativa en los costos operativos mediante el uso eficiente de recursos.

La adopción de estrategias sostenibles no solo responde a una tendencia global hacia la responsabilidad corporativa, sino que también se muestra como una ventaja competitiva crucial en el dinámico mercado colombiano. Según el informe de la Universidad de los Andes (2020), las empresas que integran la sostenibilidad en sus operaciones no solo cumplen con requisitos regulatorios y expectativas sociales crecientes, sino que también generan beneficios tangibles en términos financieros y operativos.

En primer lugar, la mejora en el ROI y ROE señalada por el estudio subraya cómo las prácticas sostenibles pueden aumentar la rentabilidad a largo plazo. Esto se debe a varias razones: la reducción de costos energéticos y de materias primas mediante procesos más eficientes, la minimización de riesgos asociados con la volatilidad de precios de recursos y la mejora en la reputación corporativa que puede atraer inversores y consumidores conscientes.

Además, la reducción en los costos operativos es otro beneficio destacado. Las empresas que implementan tecnologías y procesos sostenibles tienden a optimizar el uso de recursos como el agua y la energía, lo cual no solo disminuye los gastos directos, sino que también reduce los impactos

ambientales negativos. Este enfoque no solo es ético sino también económicamente racional, ya que menos desperdicio y una mayor eficiencia conllevan a una cadena de suministro más robusta y menos dependiente de factores externos volátiles.

El estudio también subraya cómo las inversiones en sostenibilidad fortalecen la posición competitiva de las empresas. En un mercado cada vez más consciente del impacto ambiental y social de las empresas, aquellas que demuestran un compromiso genuino con la sostenibilidad no solo cumplen con las expectativas de los consumidores y reguladores, sino que también pueden diferenciarse positivamente de sus competidores. Esto puede traducirse en una mayor lealtad de los clientes, atracción y retención de talento, y acceso a nuevos mercados y oportunidades de negocio que valoran la responsabilidad corporativa.

Integración de la contabilidad, la sostenibilidad en la RSC y el desempeño financiero

La contabilidad, la sostenibilidad en la Responsabilidad Social Corporativa (RSC) y el desempeño financiero se pueden encontrar estrechamente interrelacionados en lo que podríamos llamar la contabilidad ideal. La contabilidad ambiental suministra una base cuantitativa y cualitativa para las actividades de RSC y, a su vez, influye en el desempeño financiero de la empresa de muchas formas.

Dicho de esta manera, la Responsabilidad social corporativa (RSC) tiene como fin mejorar la calidad de vida de las personas, contribuir al desarrollo, pero de manera ética y minimizar el impacto ambiental, aquí entra entonces la contabilidad y la sostenibilidad, la contabilidad brinda las métricas teniendo en cuenta las actividades sostenibles optadas por las organizaciones. La integración de estas dos facilita métricas y datos precisos sobre el desempeño de una organización en cuanto al impacto ambiental y social, además de su desempeño financiero, siendo un reporte útil para rendirle cuentas a los stakeholders e identificar puntos de la organización que puede mejorar y abrir un espacio a la innovación ya que la búsqueda de soluciones sostenibles a menudo conduce a la innovación en productos y procesos, lo que puede mejorar la eficiencia operativa y abrir nuevos mercados siendo la empresa capaz de adaptarse y mejorar continuamente, no solo optimizando el desempeño financiero

a corto plazo, sino que también asegurando la viabilidad y relevancia futura en un entorno global que demanda prácticas empresariales responsables y sostenibles.

Otro punto es que el desempeño financiero de una organización se relaciona con las prácticas sostenibles y RSC que ésta lleve a cabo. Antes se pensaba que las prácticas sostenibles implicaban tener costos adicionales, pero ahora se ha demostrado que, en realidad, representan una inversión con retornos financieros significativos a largo plazo. La contabilidad y la sostenibilidad proporcionan datos que demuestran cómo estas prácticas no solo benefician el bienestar social y ambiental, sino también el bienestar financiero de la empresa. Las empresas que adoptan prácticas de sostenibilidad y responsabilidad social corporativa (RSC) son más atractivas para los inversores, ya que estas prácticas posicionan estratégicamente la marca en un mercado competitivo y consciente, facilitando el acceso a inversiones sostenibles. Esto se refleja en los informes financieros, donde las prácticas sostenibles se detallan a través de notas a los estados financieros, que incluyen provisiones para costos ambientales y gastos en iniciativas de sostenibilidad, así como en el estado de flujos de efectivo, que reporta los gastos relacionados con activos sostenibles. Además, el informe de gestión puede destacar el impacto financiero positivo de estas prácticas, el informe integrado combina indicadores de sostenibilidad con datos financieros, y el informe de sostenibilidad ofrece un desglose detallado de costos y beneficios. Esta información no solo ayuda a cumplir con las normativas ambientales y sociales, evitando multas y sanciones, sino que también actúa como un diferenciador clave que influye en las decisiones de consumidores e inversores, lo que puede traducirse en un aumento de ventas y un valor agregado de la marca.

Además de los beneficios mencionados anteriormente, la integración de la contabilidad sostenible en la Responsabilidad Social Corporativa (RSC) y el desempeño financiero, también fortalece la transparencia que tienen las organizaciones y este proceso no se limita únicamente a construir confianza y credibilidad en sus operaciones, sino que además fomenta un compromiso más profundo con los valores éticos y la responsabilidad hacia el entorno en el que operan.

Una de las empresas que optó por la implementación de medidas de sostenibilidad para minimizar el impacto ambiental y promover prácticas responsables fue Ecopetrol, una empresa estatal colombiana que se creó en el año 1951 dedicada principalmente a la exploración, producción, transporte,

refinación y comercialización de hidrocarburos y sus derivados. Es una de las compañías más grandes de América Latina en el sector de petróleo y gas que incluyó y tuvo en cuenta diversos aspectos sociales, ambientales, de gobernanza y de derechos humanos. Si bien la empresa se ha propuesto implementar medidas de sostenibilidad, la actividad que realizan implica diversas externalidades negativas para el medio ambiente como lo son la emisión de gases de efecto invernadero y contaminación de los recursos naturales producto de la comercialización y producción de hidrocarburos, es por ello que para Ecopetrol esto sigue siendo un desafío crítico lo cual conlleva a la necesidad de seguir investigando y desarrollando soluciones que minimicen este impacto medio ambiental tan abrasivo.

Ecopetrol evalúa tanto los impactos positivos como los impactos irreversibles que sus actividades tienen en la economía, las personas y el medioambiente, además, la Responsabilidad Social Corporativa (RSC) no puede limitarse a ser solo una declaración de buenas intenciones o un reconocimiento superficial en informes. En lugar de eso, la empresa debe abordar y materializar concretamente las soluciones para mitigar o revertir los impactos negativos que genera, de lo contrario, estos impactos podrían comprometer su sostenibilidad a largo plazo para esto Ecopetrol utiliza información y datos. Estos incluyen datos generados por sus propias operaciones, como mediciones de producción y emisiones, que proporcionan una visión directa de sus actividades cotidianas y su impacto ambiental. Además, los informes de sostenibilidad anteriores ofrecen un contexto histórico crucial, permitiendo a la empresa evaluar tendencias a lo largo del tiempo en términos de sostenibilidad y cumplimiento ambiental. Las auditorías internas funcionan como un complemento de esta información al proporcionar evaluaciones detalladas y sistemáticas de prácticas y procesos dentro de la organización, identificando áreas específicas donde se pueden implementar mejoras para optimizar la eficiencia operativa y reducir aún más el impacto ambiental.

No menos importante es la retroalimentación recogida de los empleados y grupos de interés internos, quienes aportan perspectivas locales y preocupaciones específicas que pueden no ser evidentes en los datos cuantitativos. Esta retroalimentación no solo ayuda a Ecopetrol a entender mejor las expectativas y necesidades de la comunidad donde se llevan a cabo dichas actividades, sino que también proporciona ideas valiosas sobre cómo fortalecer la participación comunitaria y mejorar las prácticas de sostenibilidad desde una perspectiva social.

En conjunto, estos datos y análisis permiten a Ecopetrol obtener una visión integral de los impactos directos e indirectos de sus operaciones. Esta comprensión detallada no solo guía las decisiones estratégicas de la empresa para minimizar impactos negativos y cumplir con las regulaciones ambientales, sino que también impulsa iniciativas proactivas para mejorar continuamente sus prácticas y contribuir positivamente al entorno en el que opera. Al integrar estos elementos, Ecopetrol se posiciona no solo como una empresa líder en el sector energético, sino también como un agente responsable y comprometido con la sostenibilidad ambiental y el bienestar de las comunidades de interés, donde se incluyen a los socios, empleados, accionistas e inversores, clientes, proveedores y sus trabajadores, medios y líderes de opinión, estado, comunidades, comunidad científica y académica, organizaciones de la sociedad civil y de cooperación y las sociedades controladas. Cada una de ellas con sus respectivos subgrupos de interés.

Externamente, la empresa se basa en una variedad de fuentes de información clave. Esto incluye análisis de tendencias en el sector energético a nivel global y regional, estudios de mercado, informes de organizaciones no gubernamentales (ONGs) y agencias gubernamentales, así como indicadores de desarrollo sostenible a nivel internacional. Además, Ecopetrol considera las expectativas y demandas de sus diferentes grupos de interés externos, que pueden incluir comunidades locales, inversionistas, consumidores, y otros actores relevantes en sus áreas de operación.

La combinación de estas fuentes internas y externas proporciona a Ecopetrol una base sólida para la identificación y priorización de los asuntos de materialidad. Esta priorización no solo se basa en la magnitud del impacto potencial de cada asunto en los Grupos de interés y en el negocio en sí, sino también en la urgencia y en la capacidad de la empresa para influir en esos impactos a través de sus prácticas operativas y decisiones estratégicas.

Es importante mencionar que Ecopetrol maneja un término y es la SosTECnibilidad, un término que pretende llevar a la práctica, con el fin de aportar en los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) manteniendo relaciones armoniosas con el medio ambiente y todas las dimensiones, mientras se sigue principios de transparencia y ética. Además, se enfoca en utilizar la tecnología para crear soluciones innovadoras que aborden los desafíos presentes y futuros. Por todo esto Ecopetrol se ha vuelto muy importante para la economía de Colombia, no solo por su papel en la industria petrolera, sino también

por su impacto en el desarrollo nacional y regional. La empresa opera tanto en Colombia como internacionalmente, participando en diversas actividades que van desde la exploración y producción en yacimientos petroleros hasta la refinación y comercialización de productos derivados del petróleo.

Además de sus operaciones tradicionales, Ecopetrol ha ampliado su enfoque hacia la sostenibilidad ambiental y el desarrollo de energías renovables, reflejando un compromiso con prácticas empresariales responsables y el cuidado del medio ambiente.

Conclusión

En conclusión, al adoptar con esta “nueva” contabilidad que incluye prácticas contables que incorporan aspectos sociales y ambientales, aparte del aspecto económico, genera que las empresas mejoren su capacidad para gestionar riesgos como la escasez de recursos naturales, cambios regulatorios en temas ambientales, problemas de reputación por prácticas laborales injustas, entre otros. La gestión adecuada de estos riesgos contribuye a la estabilidad y a la continuidad del negocio a largo plazo. Además de esto aprovechan oportunidades relacionadas con la sostenibilidad como el hecho de desarrollar productos más ecológicos, por el cual puede captar una base de clientes que velan por el cuidado del medio ambiente, o implementar prácticas laborales justas que pueden mejorar la motivación y la productividad de los empleados.

Las empresas que están atentas a estas oportunidades pueden diferenciarse en el mercado y crear valor adicional tanto para sus accionistas como para la sociedad en general, lo que ocasiona el fortalecimiento de su reputación y relaciones con las partes interesadas. Esta integración efectiva puede conducir a mejoras en el desempeño financiero, al alinear los intereses financieros con los objetivos sociales y ambientales.

Por ello, la contabilidad sostenible no solo es sumamente importante para una adecuada gestión de la RSC, sino que también puede impulsar el crecimiento y la competitividad sostenible de las empresas, sobre todo en un mercado empresarial cada vez más competente. La integración de la contabilidad sostenible en la RSC y el desempeño financiero se fundamenta en la teoría tridimensional, que considera no sólo los aspectos económicos, sino también los ambientales y sociales como pilares fundamentales del éxito empresarial en el contexto actual, donde las empresas operan en un mercado

globalizado; la rápida evolución tecnológica afecta todos los aspectos del negocio, desde la producción hasta el marketing y la gestión; hay un creciente enfoque en prácticas empresariales sostenibles y responsables, tanto por presión regulatoria como por demanda de los consumidores y empleados; las empresas deben ser ágiles; el acceso a información y tecnología ha nivelado el campo de juego; las organizaciones deben cumplir con regulaciones locales e internacionales y por último, pero no menos importante, que estas organizaciones deben ser más flexibles para adaptarse rápidamente a cambios en el mercado y aprovechar nuevas oportunidades. Todo esto puede afectar su operación y estrategias, lo que significa que las empresas deben diferenciarse constantemente para destacar entre la competencia. En última instancia, la gestión sostenible de los recursos naturales no es solo una responsabilidad compartida, sino una necesidad imperativa para la supervivencia y el bienestar de la humanidad y del planeta.

Referencias bibliográficas

- Beltrán-Moneada, N.A. (2021). Análisis de la Contabilidad Ambiental como Herramienta de Desarrollo Sostenible en Colombia". *Reflexiones Contables*, 4, 2, 59-72. <https://doi.org/10.22463/26655543.3591>
- Duarte, E. P., Polo, A. V., & Reyes, G. E. (2018). Modelo para determinar desempeño financiero de empresas proveedoras de servicios de Internet: El caso Colombia. *Espacios*, 39 (42).
- Ecopetrol. (2023) Informe integrado de gestión. https://files.ecopetrol.com.co/web/esp/aga2024/IIG2023_VF_240424.pdf
- García, R. F. (2010). *Responsabilidad social corporativa*. Editorial Club Universitario.
- García-López, M. (2014). La cuenta del triple resultado o triple bottom line. *Revista de Contabilidad y Dirección*, 20, 65-77. https://accid.org/wp-content/uploads/2018/11/LA_CUENTA_DEL_TRIPLE_RESULTADO.pdf
- Godoy-Hernández, R, Sánchez-Díaz, J, Ruiz-Gamba, N y Español, M. (2018). *La contabilidad ambiental y su contribución en el desarrollo sostenible en Colombia*. [Trabajo de grado]. Fundación Universitaria Panamericana. <https://repositoriocrai.ucompensar.edu.co/handle/compensar/4050>
- Julio-Farah, E y Bravo-González, J. (2020). *Revisión bibliográfica de la contabilidad ambiental y desarrollo sostenible de las microempresas en Colombia en el periodo 2014 - 2019*. [Trabajo de grado]. Universidad Cooperativa de Colombia. <https://hdl.handle.net/20.500.12494/17483>
- Mejía-Soto, E., Montilla-Galvis, O., Montes-Salazar, C. y Mora-Roa, G. (2014). Teoría tridimensional de la contabilidad T3C (versión 2.0). *Libre Empresa*. 11(2). 95-120.

Novo, M., & Zaragoza, F. M. (2006). *El desarrollo sostenible: su dimensión ambiental y educativa*. Pearson.

Organización de las Naciones Unidas. (s.f). Asamblea General de las Naciones Unidas, Desarrollo sostenible.
<https://www.un.org/es/ga/president/65/issues/sustdev.shtml>

Roffé, M., & Ignacio-González, F. (2024). El impacto de las prácticas sostenibles en el desempeño financiero de las empresas: Una revisión de la literatura. *Visión de futuro*, 28(1), 195-220.
<https://dx.doi.org/https://doi.org/10.36995/j.visiondefuturo.2023.28.01.006.es>

Rojas, M. M. (1997). Sostenibilidad: hacia una resignificación del concepto. *Economía y Sociedad*, 2(03).

Soto, E. M., & Marín, L. A. V. (2012). Contabilidad para la sostenibilidad ambiental y social. *Lúmina*, 13, 48-71.

Velásquez-Acosta, A. (2023). La relación de los componentes ESG con el desempeño financiero de las empresas en el entorno colombiano: ¿Cuál es la relación entre los componentes ESG y el desempeño financiero de las empresas colombianas? [Trabajo de grado. Universidad de los Andes. Disponible en:
<http://hdl.handle.net/1992/64869>